

ALBA ELISABETH MUSTACA (1943-2023). SU VIDA, AVATARES Y LEGADO

Rubén Ardila¹
Universidad Nacional de Colombia

El reciente fallecimiento de Alba Elisabeth Mustaca ha sido motivo de gran dolor para quienes la conocieron como sus colegas, estudiantes, familiares y amigos. Todos estamos echando de menos a la investigadora, la mentora y la amiga llena de alegría, de vitalidad y de entusiasmo.

Alba E. Mustaca fue uno de los pioneros de la psicología experimental, la psicología comparada, las terapias basadas en la evidencia, la psicología de la salud, y un largo etcétera, en su país, Argentina. Sus trabajos trascendieron a nivel internacional y fueron muy apreciados por la comunidad científica. Su vida abarcó la segunda mitad del siglo XX y las primeras décadas del XXI, etapa fundacional y de consolidación de la psicología en Latinoamérica. Ella vivió, trabajó, luchó y triunfó en contextos muy adversos para la ciencia psicológica y para sus alcances sociales.

Alba nació el 9 de julio de 1943 y falleció el 3 de abril de 2023. Recibió su título de Licenciada en Psicología en 1972, en la Universidad de Buenos Aires, y su título de Doctora en Psicología en el año 2001 en la Universidad Nacional de San Luis. Trabajó la mayor parte de su vida en la Universidad de Buenos Aires, uno de los centros más fuertes del psicoanálisis argentino. De allí pasó a la Universidad Abierta Interamericana.

Su disertación doctoral se tituló: “Frustración, efectos inmonológicos y agonísticos” y fue la base de una importante línea de investiga-

1. ruben.ardila@outlook.com

ción que continuó por varios años, con la colaboración de psicólogos y otros profesionales. Como señalamos, Alba Mustaca realizó trabajos en gran número de campos, entre ellos la experimentación en psicología, la metodología de la investigación, la psicología comparada, la terapia cognitivo-conductual, el autismo, la frustración, la ansiedad, la psiconeuroinmunología, la psicología de la salud y otras. Se rodeó de colegas psicólogos y de investigadores de ciencias afines como biólogos, farmacólogos, fisiólogos, etólogos, especialistas en evolución. Dirigió un gran número de tesis de licenciatura y de doctorado y fue una mentora de varias generaciones de estudiantes, que la recuerdan con admiración, respeto y ante todo con gran afecto.

Sus investigaciones se publicaron en las revistas científicas más reconocidas a nivel mundial, entre ellas *Behavioral Neuroscience*, *Learning and Motivation*, *Animal Cognition*, *Physiology and Behavior*, *Developmental Psychobiology*, *Animal Learning and Behavior*, y también algunas en español. Entre estas últimas se destacan la *Revista Latinoamericana de Psicología* y *Acta Colombiana de Psicología*. Sus investigaciones se publicaron también en prestigiosas revistas de otros países hispano-hablantes.

Son más de 200 publicaciones en revistas científicas de Argentina y del exterior. Ella fue uno de los investigadores más productivos y reconocidos de Argentina en ciencias del comportamiento. Fue también uno de los fundadores de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento (AACC), que representa a su país en la International Union of Psychological Science (IUPsyS).

El contexto político, social y académico en el cual vivió, luchó, trabajó y formó a varias generaciones de investigadores, no era el más reforzante ni el más receptivo a sus ideas de una psicología basada en la ciencia, en la experimentación, con la utilización de modelos animales y dentro del marco de la evolución. Especialmente en los años finales de la década de 1970 y en el decenio de 1980, la psicología en Argentina se fundamentaba en diferentes cosmovisiones, en conflicto unas con otras. Eran conflictos que pasaban del mundo académico al mundo de la cotidianidad. Alba fue un “outsider” cuyo mensaje era escuchado por muy pocos y que producía muchas reacciones negativas.

Ella reunió a su alrededor estudiantes y colegas, además de alumnos de otras disciplinas científicas como la biología, la farmacología, la evolución y otras. Realizaron investigaciones, dictaron cursos y seminarios y llevaron adelante un cambio que podríamos denominar paradigmático en la psicología de Argentina. Sin duda el carisma, la simpatía y el don de gentes de Alba, unidos a su gran compromiso y capacidad de trabajo persistente contribuyeron a ese logro. Hoy la psicología de Argentina es muy diferente de lo que era en esos años fundacionales.

Argentina había sido la cuna de destacados pioneros de la psicología como José Ingenieros (1877-1925), Horacio G. Piñero (1869-1919) y Enrique Mouchet (1886-1977), entre otros. Pero sus trabajos no habían sido continuados.

En el caso de Alba Mustaca el apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de Argentina, fue relevante. Ella alcanzó los más altos niveles como investigadora del Conicet. Alba fundó y dirigió durante más de 20 años el Laboratorio de Psicología Experimental y Aplicada (PSEA) donde se formaron muchos investigadores en ciencias del comportamiento, bajo su dirección y mentoría.

Yo conocí a Alba en 1975, en Argentina, cuando era una joven psicóloga que comenzaba su camino en la investigación científica. Mantuve comunicación personal y/o epistolar con ella durante varias décadas, fui testigo de sus luchas, de los avatares que tuvo que enfrentar, de sus sueños, de sus logros y de sus éxitos. Su legado permanece entre nosotros, sus amigos, colegas, co-investigadores, estudiantes y compañeros de lucha.